



Reunido el Comité de Apelación para ver y resolver el recurso interpuesto por el CF INTERCITY contra el acuerdo de fecha 2 de febrero de 2022 del Juez de Competición

ANTECEDENTES

Primero: En el acta del partido correspondiente a la Segunda B-Segunda RFEF, celebrado el día 30 de enero de 2022 entre el Hércules de Alicante CF y el CF Intercity, el árbitro reflejó que amonestó en el minuto 33 al futbolista del segundo de ambos clubes, don Ivan Kecojevic, por “derribar a un adversario de forma temeraria en la disputa del balón”.

Segundo: En sesión celebrada el día 2 del actual, vistos el acta arbitral y demás documentos correspondientes a dicho encuentro, el Juez de Competición acordó suspender por 1 partido al citado futbolista, por acumulación de amonestaciones en diferentes partidos, en virtud del artículo 112 del Código Disciplinario de la RFEF, con las multas accesorias correspondientes en aplicación del artículo 52.

Tercero: Contra dicha resolución el CF Intercity, interpone en tiempo y forma recurso de apelación solicitando se anule la sanción impuesta, revocando el acuerdo impugnado.

FUNDAMENTOS JURIDICOS

Primero.- El CF INTERCITY SAD interpone recurso de apelación exponiendo su disconformidad en relación con la Resolución del Juez Único de Competición de 2 de febrero de 2022, por la que se acuerda sancionar a D. Ivan Kecojevic, con suspensión de un partido, por acumulación de amonestaciones en diferentes partidos. No está de acuerdo la entidad apelante con lo indicado en el acta del partido celebrado el 30 de enero de 2022, jornada 19, del Campeonato de Segunda B- Segunda RFEF fase regular entre el HERCULES CF. SAD y el CF. INTERCITY SAD., constando en el acta arbitral del referido partido, en el apartado “Incidencias visitante”, bajo el epígrafe “A- Amonestaciones”, lo siguiente: “*CF. INTERCITY SAD: En el minuto 33, el jugador (22) Ivan Kecojevic fue amonestado por el siguiente motivo: Derribar a un adversario de forma temeraria en la disputa del balón*”. Considera la apelante que existiría un error manifiesto en la redacción





del acta arbitral, basándose para ello en el video aportado.

Segundo.- Debemos recordar, como tantas veces hemos hecho, que tal y como se establece en el Reglamento General de la Real Federación Española de Fútbol, “el árbitro es la autoridad deportiva única e inapelable, en el orden técnico, para dirigir los partidos” (artículo 236, párrafo 1) y entre sus obligaciones está la de “amonestar o expulsar, según la importancia de la falta, a todo futbolista que observe conducta incorrecta o proceda de modo inconveniente y asimismo a entrenadores, auxiliares y demás personas reglamentariamente afectadas” (artículo 237, párrafo 2, apartado e); así como la de “redactar de forma fiel, concisa, clara, objetiva y completa, el acta del encuentro, así como los informes ampliatorios que estime oportunos, remitiendo, con la mayor urgencia y por el procedimiento más rápido, una y otros, a las entidades y organismos competentes” (artículo 238, apartado b). El valor probatorio de dichas actas es evidente, ya que –como se establece en el artículo 27 del Código Disciplinario de la Real Federación Española de Fútbol- “las actas suscritas por los árbitros constituyen medio documental necesario en el conjunto de la prueba de las infracciones a las reglas y norma deportivas” (párrafo 1). A lo que añade que “en la apreciación de las infracciones referentes a la disciplina deportiva, las decisiones del árbitro sobre hechos relacionados con el juego son definitivas presumiéndose ciertas, salvo error material manifiesto” (párrafo 3). Así mismo, en materia de amonestación y expulsión, el art. 130.2 del mismo Código, establece: “Las consecuencias disciplinarias de las referidas expulsiones podrán ser dejadas sin efecto por el órgano disciplinario, exclusivamente, en el supuesto de error material manifiesto”.

Tercero.- No es función del órgano disciplinario en ningún caso valorar la aplicación e interpretación de las reglas del juego, pues ello es “competencia única, exclusiva y definitiva de los árbitros, sin que los órganos disciplinarios federativos puedan conocer de las mismas”, como establece el art. 111.3 del citado Código Disciplinario. Por el contrario, el órgano disciplinario, en el ejercicio de sus funciones, debe tener en cuenta lo señalado en el anterior fundamento jurídico, en especial por lo que se refiere a la presunción de veracidad de las actas arbitrales, y debe analizar de modo riguroso toda alegación y prueba relativa a la existencia de un error material manifiesto.

En tal sentido, este Comité de Apelación y el propio Tribunal Administrativo del Deporte han resuelto de manera clara y contundente en diferentes Resoluciones la necesidad de que las pruebas aportadas demuestren de manera concluyente el manifiesto error del árbitro. En concreto, el TAD, en su Resolución de 29 de septiembre de 2017 (Expediente 302/2017), ha señalado que “cuando el referido artículo 27 del Código Disciplinario de la RFEF señala que las decisiones arbitrales sobre hechos relacionados con el juego son “*definitivas presumiéndose ciertas, salvo error material manifiesto*” está permitiendo que el principio de





invariabilidad (“*definitiva*”) del que goza la decisión arbitral en favor de la seguridad jurídica, en este caso, de las Reglas del Juego, pueda sin embargo mitigarse cuando concurriese un “*error material manifiesto*”, en cuanto modalidad o subespecie del “error material”, es decir que se trate, como ha señalado el Tribunal Constitucional, cuando se ha referido a este término en las leyes procesales (vid. Artículos 214.3 de la Ley de Enjuiciamiento Civil y 267.3 de la Ley Orgánica del Poder Judicial), de un error claro o patente, independientemente de toda opinión, valoración, interpretación o calificación jurídica que pueda hacerse”.

Cuarto.- Para la decisión sobre la existencia o no de un error material manifiesto por parte del árbitro se ha de acudir a las pruebas aportadas, siendo de especial valor en estos supuestos la videográfica (y de imágenes, en general). Esta prueba está claramente admitida en la legislación española como medio probatorio (así, el art. 382 de la Ley 1/2000, de 7 de enero, de Enjuiciamiento Civil (LEC), al igual que lo reflejan múltiples resoluciones del TAD).

Quinto.- Expuesto lo anterior, y tras estudiar los argumentos y prueba presentada, los miembros de este Comité de Apelación, de manera unánime, entienden que no es posible apreciar ningún error material manifiesto, que sería lo único capaz de desvirtuar la presunción de veracidad del acta arbitral. Considera este Comité de Apelación, en consonancia con lo apreciado en su resolución por el Juez de Competición, que las imágenes son, en todo caso, compatibles con lo reflejado en el acta. Lo que se dilucida en los órganos disciplinarios no es la prueba de lo que realmente ocurrió, sino algo mucho más modesto: si lo que se aprecia en las pruebas, en concreto ahora en la videográfica, es compatible con lo reflejado en el acta, con independencia de que también pueda serlo con otras versiones. Y, lo que se aprecia en las imágenes, es perfectamente compatible con los hechos recogidos en el acta. De esta forma, lo único que corroboraría la existencia de un error material manifiesto (“claro o patente”) sería la incompatibilidad absoluta de lo que se aprecia en las imágenes con lo reflejado en el acta arbitral, es decir; que aquellas descartaran indubitadamente la existencia de las acciones recogidas en el acta, cosa que no sucede.

Sexto.- Tras estudiar los argumentos y alegaciones del CF INTERCITY SAD, los miembros de este Comité de Apelación entienden que no es posible apreciar un error material manifiesto capaz de desvirtuar la presunción de veracidad del acta arbitral.

Séptimo.- Como ya se advirtiese por parte del Juez de Competición en la resolución ahora apelada en esta instancia, la prueba videográfica aportada por la entidad apelante no





Resolución de Apelación acuerdos adoptados

demuestra que, efectivamente, el jugador en cuestión no precediese a derribar un adversario de forma temeraria en la disputa del balón. Consiguientemente, no puede prosperar lo alegado por parte de la entidad apelante. De lo que se puede apreciar en las imágenes aportadas, no se puede colegir que la acción descrita por el colegiado en el acta no se haya efectivamente producido.

En virtud de cuanto antecede, el Comité de Apelación,

ACUERDA:

Desestimar el recurso formulado por el CF INTERCITY SAD confirmando el acuerdo impugnado que se contiene en la resolución del Juez Único de Competición de 2 de febrero de 2022.

Contra la presente resolución cabe interponer recurso ante el Tribunal Administrativo del Deporte en el plazo de quince días hábiles, a contar desde el siguiente al que se reciba la notificación.

04 de febrero del 2022

Fdo: MIGUEL DÍAZ GARCÍA-CONLLEDO

El presidente

